



Aprendemos a sentir:
**Educación Emocional para
los más pequeños**

Alumna: M^a de las Mercedes García Carrión

Tutor/Director: Moisés Ríos Bermúdez

Departamento: Psicología Evolutiva y de la Educación

Curso académico: 2017/2018

Titulación: Grado en Educación Infantil

Facultad Ciencias de la Educación

Universidad de Sevilla

Índice

Resumen. Palabras clave.....	Página 3
1. Introducción.....	Página 4
2. Marco teórico. Objetivos.....	Págs. 5-11
2.1. Sobre el concepto de emoción.....	Página 5
2.2. ¿Qué es la Inteligencia Emocional?.....	Págs. 5-8
2.2.1. La inteligencia a través del tiempo.....	Págs. 5-6
2.2.2. Evolución histórica de la Inteligencia Emocional.....	Págs. 6-7
2.2.2.1. El modelo de Mayer y Salovey.....	Página 6
2.2.2.2. La Inteligencia Emocional según Goleman.....	Página 7
2.2.2.3. La teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner.....	Página 7
2.2.3. Beneficios de la Inteligencia Emocional.....	Págs. 7-8
2.3. La Educación Emocional en la legislación actual.....	Págs. 8-10
2.3.1. Leyes de ámbito estatal.....	Págs. 8-9
2.3.2. Leyes de ámbito autonómico.....	Págs. 9-10
2.4. La Educación Emocional en la escuela.....	Págs. 10-11
2.4.1. La dramatización como vía para desarrollar la IE.....	Página 11
2.5. Objetivos.....	Página 11
3. Metodología.....	Página 12
4. Propuesta de intervención.....	Págs. 13-22
4.1. Introducción.....	Página 13
4.2. Contextualización.....	Págs. 14-15
4.3. Objetivos.....	Página 16
4.3.1. Objetivos generales.....	Página 16
4.3.2. Objetivos específicos.....	Página 16
4.4. Contenidos.....	Página 17
4.4.1. Contenidos conceptuales.....	Página 17
4.4.2. Contenidos procedimentales.....	Página 17
4.4.3. Contenidos actitudinales.....	Página 17

4.5. Metodología.....	Página 18
4.6. Actividades.....	Págs. 19-21
4.6.1. Actividad “El monstruo de colores”.....	Página 19
4.6.2. Actividad “Pongo cara de...”.....	Página 19
4.6.3. Actividad “¿Qué pasa en la foto?”.....	Página 19
4.6.4. Actividad “Las emociones entran en escena”.....	Página 20
4.6.5. Actividad “¡Luces, cámara y acción!”.....	Página 20
4.6.6. Actividad “¡Música, maestro!”.....	Página 20
4.6.7. Actividad “¡Es hora de expresarnos!”.....	Página 20
4.6.8. Actividad “Papelillos, papeles, papelotes”.....	Página 21
4.7. Temporalización.....	Página 21
4.8. Evaluación.....	Página 22
5. Conclusiones, implicaciones y limitaciones.....	Págs. 23-24
6. Referencias bibliográficas.....	Págs. 25-28
7. Anexos.....	Págs. 29-31
Anexo 1: Actividad “¡Luces, cámara y acción!”.....	Página 29
Anexo 2: Actividad “¡Música, maestro!”.....	Página 29
Anexo 3: Cuestionario a las familias.....	Página 29
Anexo 4: Escalas de observación de cada actividad.....	Página 30
Anexo 5: Evaluación del alumnado por parte del docente.....	Página 30
Anexo 6: Evaluación de las actividades por parte del alumnado.....	Página 31

Resumen

Con el desarrollo de este Trabajo de Fin de Grado se pone de manifiesto la importancia de una educación de la Inteligencia Emocional desde edades tempranas, al ser una de las bases sólidas sobre las que se sostiene el completo desarrollo de la persona. Recientes estudios e investigaciones destacan los efectos positivos que esto conlleva, como una disminución de los conflictos, mejoras en las relaciones interpersonales o la influencia en el bienestar personal. En ocasiones, a los docentes de cualquier nivel educativo se nos sigue escapando la parte más interna de nuestro alumnado. Por esta razón, es necesaria una reflexión sobre nuestra tarea como educadores, que suponga una relevante implicación en el terreno de la Educación Emocional. A todo ello, se debe sumar la garantía por parte de todos los centros de velar porque las condiciones de organización y funcionamiento faciliten en los discentes una vida y actividad sana, rica en posibilidades y encuentros múltiples, permitiendo la manifestación de diversas emociones, orientada a una convivencia pacífica y respetuosa con las diversidades. De esta forma, tendremos el marco adecuado para plantear una programación que a su vez sea recurso del trabajo y orientación del quehacer cotidiano.

Palabras clave

Inteligencia Emocional, emociones, Educación Infantil, dramatización, Educación Emocional.

Abstract

With the development of this End of Degree Project, the importance of an Emotional Intelligence education from an early age is highlighted, as it is one of the solid foundations on which the complete development of the person is sustained. Recent studies and research highlight the positive effects that this entails, such as a decrease in conflicts, improvements in interpersonal relationships or influence on personal well-being. Sometimes, the teachers of any educational level continue to escape the innermost part of our students. For this reason, it is necessary to reflect on our task as educators, which implies a relevant implication in the field of Emotional Education. To all this, we must add the guarantee on the part of all the centers to ensure that the conditions of organization and functioning facilitate in the students a healthy life and activity, rich in possibilities and multiple encounters, allowing the manifestation of diverse emotions, oriented to a peaceful coexistence and respectful of diversities. In this way, we will have the appropriate framework to propose a program that in turn is a resource of work and guidance of daily activities.

Keywords

Emotional Intelligence, emotions, Early Childhood Education, dramatization, Emotional Education.

1. Introducción

“De que sirve que un niño sepa colocar Neptuno en el Universo si no sabe dónde poner su tristeza o su rabia” (José María Toro, 2015).

Las emociones son inherentes al ser humano. El bebé cuando nace dispone de una capacidad perceptiva discriminativa que le permite emitir, ante otros iguales, conductas claramente diferenciales a las respuestas que da ante la presencia de objetos físicos. Manifiesta una clara preferencia por los estímulos sociales antes que por los físicos, y ofrece determinadas respuestas que, a su vez, son interpretadas de forma significativa por el medio social en el que se desenvuelve. Las conductas que el recién nacido emite son la base para el establecimiento de los vínculos afectivos necesarios en el proceso de socialización y en el desarrollo afectivo.

Las personas necesitamos reconocer y expresar nuestras emociones y sentimientos. Compartir y gestionar esta diversidad de sensaciones es una buena manera de sentirnos bien. Es importante superar las adversidades que la vida nos plantea, tener un buen concepto de sí mismo/a, motivarnos para conseguir nuestra metas, poseer un actitud positiva... En la actualidad, nos encontramos a muchos individuos que no saben expresarse emocionalmente, es decir, no comprenden qué les pasa, por qué les pasa, cuál es la solución o cómo se puede prevenir.

En consecuencia, nace este trabajo, a través del cual pretendemos investigar sobre el término *Inteligencia Emocional* para acercar a la práctica docente, concretamente a la Educación Infantil, este aspecto del desarrollo, con el objetivo de fomentar las capacidades emocionales de nuestros alumnos/as, usando como vía la dramatización. Para ello, se ha realizado una exhaustiva y profunda búsqueda de información relacionada con la temática del proyecto en diversas fuentes. A partir de la selección y recopilación de una variada revisión bibliográfica, necesaria para sustentar este trabajo, presentamos un marco teórico, formado por cinco apartados mediante los cuales analizamos el concepto de emoción, el de Inteligencia Emocional y los aspectos que conlleva (como los primeros estudios, los modelos más destacados dentro del panorama científico-psicológico, así como sus numerosos beneficios), la legislación referente a la Educación Emocional, tanto a nivel estatal como autonómico, y cómo esta se da en la escuela, haciendo especial hincapié en la dramatización como herramienta de desarrollo, concluyendo con los fines a cumplir con este proyecto. La segunda parte de nuestro trabajo consta del diseño de una propuesta de intervención, teniendo en cuenta la fundamentación teórica realizada anteriormente, basada en la dramatización como vía para desarrollar la Inteligencia Emocional en el primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil. Por último, establecemos las conclusiones y consideraciones finales en torno a lo recogido en dicho proyecto.

2. Marco teórico y objetivos

A lo largo de este apartado nos acercaremos a las primeras teorías existentes sobre la inteligencia humana, así como al conocimiento de los modelos más señalados dentro del panorama científico-psicológico sobre este ámbito de estudio. Además, resaltaremos los principales beneficios que tiene el aprendizaje de la Inteligencia Emocional. También abordaremos cómo se refleja este aspecto del desarrollo en la normativa que rige la educación actual, finalizando con el desarrollo de esta premisa dentro del contexto escolar, haciendo especialmente hincapié en la dramatización.

2.1. Sobre el concepto de emoción

“Todo aprendizaje tiene una base emocional” (Platón).

Antes de comenzar hablando de Inteligencia Emocional, y en base a la cita anterior, es necesario hacer una breve mención al término **emociones**. ¿Sabemos realmente todo lo que engloba este concepto? En líneas generales, cuando hablamos de emoción, hacemos referencia a la reacción experimentada por una persona a partir de un estímulo. Las emociones son universales y representan un complejo mundo donde quedan incluidos tanto sentimientos positivos (alegría, felicidad o amor) como negativos (miedo, ira o tristeza). Esta diversidad de sensaciones forma parte de la vida de cada persona desde su nacimiento y desempeña una función relevante en la formación de la personalidad.

Los niños/as poseen multitud de sentimientos y emociones que necesitan expresar y manifestar, pero, en cuantiosas ocasiones, no son capaces de comprender qué es lo que sienten, por qué lo están sintiendo o cuál es la mejor manera de actuar. Por esta razón, desde Educación Infantil debemos trabajar el correcto desarrollo de estas capacidades socio-afectivas, porque es en esta etapa cuando los alumnos/as toman conciencia de sí mismos/as. Para ello, los métodos utilizados para gestionar las emociones deberán tener en cuenta el *juego* y las *actividades lúdicas* como la mejor opción para favorecer el aprendizaje en los escolares.

2.2. ¿Qué es la Inteligencia Emocional?

El término **Inteligencia Emocional**, según M^a José Cabello Salguero (2011), se refiere a la capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales en uno/a mismo/a y en los demás. A través de este capítulo, podremos conocer mejor el concepto que se describe, logrando una mayor comprensión de este en cada uno de los sub-apartados que lo configuran.

2.2.1. La inteligencia a través del tiempo.

El estudio de la inteligencia puede dividirse en seis etapas o periodos:

- *Teorías legas*: Platón y Aristóteles, entre otros, fueron los primeros filósofos que iniciaron estudios en relación a la mente humana, para dar respuesta al interés que siempre ha existido por parte de la humanidad sobre los atributos del hombre.
- *Preludio de estudios psicométricos*: W. James centró su investigación en la búsqueda de unas leyes generales sobre el conocimiento humano. Posteriormente, Galton estableció métodos estadísticos para poder clasificar al ser humano en función de su poder físico e intelectual.

- *Enfoque psicométrico*: el principal influyente en esta área fue Binet, quien junto con Simon, diseñó las primeras pruebas de inteligencia que permitían identificar a niños/as con dificultades de niños/as normales en sus correspondientes niveles educativos. Pero la visión del psicólogo J. Piaget dio un giro a la investigación al determinar que dichos tests no eran aptos para todos los niños/as, ya que no se adaptaban a la edad de los/as examinandos.
- *Jerarquización*: no fue hasta la existencia de Spearman y Terman, considerados la primera generación de psicólogos de la inteligencia, cuando se estableció la inteligencia como una capacidad general, llamada “jerarquización”.
- *Pluralización*: en esta etapa, paralela al periodo de jerarquización, Thurstone y Guilford sostuvieron la existencia de varios factores componentes de la inteligencia, derivando en la “pluralización”.
- *Contextualización*: Frente a estos dos enfoques surgió una nueva perspectiva propuesta por Catell y Vernon. Para ambos, existe una relación jerárquica entre los factores. Esta visión es conocida como “contextualización”.

2.2.2. Evolución histórica de la Inteligencia Emocional.

El concepto de Inteligencia Emocional surge con Edward Thordike en 1920, pero fue el psicólogo Howard Gardner el que más se acercó a este término con su teoría de las “Inteligencias Múltiples”. Este profesor de universidad e investigador defendía que la inteligencia intrapersonal y la inteligencia interpersonal eran las dos que se acercaban más al ámbito social, y en cierta manera a la Inteligencia Emocional.

En 1990, Peter Salovey y John Mayer contrastaron el término de Inteligencia Emocional en sí. Dichos autores la definen como la *capacidad para desarrollar determinadas habilidades sociales tales como percibir, valorar y expresar emociones con exactitud; la de acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la de comprender emociones y la de regular las emociones, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual individual.* (Dris Ahmed, 2010).

Pero fue Daniel Goleman, investigador y periodista del ‘New York Times’, quien hizo llegar a todo el mundo esta teoría sobre la inteligencia emocional en su libro *La Inteligencia Emocional*, publicado en 1995.

A continuación, se detallan en profundidad los tres modelos acerca de la Inteligencia Emocional que más influencia han tenido en el panorama científico-psicológico sobre el tema de estudio en el que se basa este proyecto.

2.2.2.1. El modelo de Mayer y Salovey.

Mayer y Salovey son considerados unos de los autores pioneros en el uso del término Inteligencia Emocional. Su modelo sobre las habilidades sociales queda estructurado en cuatro grandes bloques: percepción emocional, desarrollo del pensamiento emocional, comprensión emocional y regulación de emociones.

Estas competencias sociales a su vez se dividen en dos niveles jerárquicos: uno más sencillo, que engloba las capacidades de percibir y expresar, y otro más complejo, en el que queda incluida la destreza reflexiva y consciente de la emoción.

2.2.2.2. La Inteligencia Emocional según Goleman.

Este psicólogo estadounidense observó que un coeficiente intelectual alto no conlleva al éxito a una persona, como se avalaba anteriormente. Para Goleman, la Inteligencia Emocional implica el conocimiento de ciertas aptitudes relacionadas con las emociones.

A nivel biológico, el sistema límbico, aparte de vincularse con la memorización y el aprendizaje, constituye la parte emocional del cerebro, donde se aportan respuestas emocionales que se transmiten de generación en generación (Goleman, 2016). Estas respuestas emocionales son diferentes en función de la situación y experiencias que viva cada persona, por lo que es necesario controlar y regular nuestras emociones.

Como señala este autor, el ser humano posee dos cerebros y dos tipos de inteligencia, la inteligencia racional y la inteligencia emocional, que deben coordinarse conjuntamente: “*en un sentido muy real, todos nosotros tenemos dos mentes, una mente que piensa y otra mente que siente, y estas dos formas fundamentales de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental*” (Goleman, 2016).

Este periodista e investigador también estableció la existencia de cinco aptitudes emocionales categorizadas en dos relevantes grupos: personales (autoconocimiento, autorregulación y motivación) y sociales (empatía y habilidades sociales). Es importante mencionar que no todas las personas tienen el mismo dominio de cada aptitud.

2.2.2.3. La teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner.

Gardner llegó a la conclusión de que la inteligencia no es algo fijo e innato, sino que está conectada con diferentes áreas del cerebro enlazadas entre sí. Con su teoría sobre las “Inteligencias Múltiples”, decreta la existencia de ocho tipos de inteligencia: lingüística, lógico-matemática, espacial, cinética, musical, natural-ecológica, intrapersonal e interpersonal. Todas ellas poseen un gran potencial genético que deberá desarrollarse en la escuela.

Como se menciona anteriormente, de las ocho inteligencias descritas, solo dos guardan relación con la Inteligencia Emocional: la inteligencia intrapersonal e interpersonal. La inteligencia intrapersonal hace referencia al conocimiento e identificación de nuevas emociones, mientras que la inteligencia interpersonal implica la interpretación de las emociones de los demás y habilidades sociales.

2.2.3. Beneficios de la Inteligencia Emocional.

Tras haber analizado el concepto de Inteligencia Emocional, es fundamental señalar cuáles son sus beneficios. Las múltiples investigaciones llevadas a cabo en este ámbito han puesto de manifiesto sus resultados en diversos aspectos de la vida cotidiana.

Según Díez de Ulzurrun y Martí (1998), el conjunto de habilidades que se desarrollan con la Inteligencia Emocional son, entre otras:

- **Conciencia emocional:** capacidad para conocer e identificar las propias emociones y sentimientos, averiguando sus motivos y el momento en el que tienen lugar.
- **Autocontrol:** aptitud para regular ciertas conductas y respuestas que emitimos ante cualquier estímulo emocional, dentro de un marco contextualizado.
- **Motivación:** conjunto de habilidades que ayudan a mantener el esfuerzo que un trabajo necesita para alcanzar unos objetivos propuestos.

- **Empatía:** capacidad que permite a un individuo ponerse en el lugar de otro, conociendo las circunstancias del estado de ánimo y comprendiéndolas.
- **Habilidad Social:** competencias empleadas en la interacción social.

Algunos estudios realizados de forma más reciente en el siglo actual han aportado claras evidencias de los múltiples efectos positivos que provoca el desarrollo de la Inteligencia Emocional en las personas. Entre todos ellos, destaca el Informe de la Fundación “Marcelino Botín” (2008), en el cual se presentan los numerosos beneficios que produce la puesta en práctica de programas de Educación Emocional para el desarrollo integral del alumno/a tras la realización de exhaustivas investigaciones a escolares de Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria. En él, se concretan aspectos diversos tales como: disminución de problemas de externalización, reducción de problemas de internalización, mejora de las calificaciones escolares... que, junto con los descritos anteriormente, contribuyen de forma positiva a la formación de la personalidad e imagen ajustada y adecuada de la persona.

Como se puede observar, son innumerables los beneficios que aporta la Educación Emocional. Por ello, es fundamental incluirla y trabajarla en las aulas de las diferentes etapas y niveles educativos para lograr el bienestar de todos los alumnos/as.

2.3. La Educación Emocional en la legislación actual

Tan importante es este aspecto del desarrollo que queda reflejado de forma más especial en las diferentes leyes educativas que rigen el panorama actual. Por ello, es conveniente dedicar un sub-apartado al análisis de la legislación estatal y autonómica referida a la Educación Emocional.

2.3.1. Leyes de ámbito estatal.

La Ley Orgánica de Educación, LOE 2/2006, de 3 de mayo, a título preliminar, establece algunos de los principios y fines de la educación:

- **Principios** (art. 1): *“La educación para la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos, así como para la no violencia en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social”.*
- **Fines** (art. 2): *“La preparación para el ejercicio de la ciudadanía”.*

Dentro del **capítulo destinado a la Educación Infantil**, se establecen tres principios generales (art. 12), siendo el segundo de ellos: *“La finalidad de la Educación Infantil es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños”.*

Dentro de los objetivos que se plantean para esta etapa (art. 13), existen algunos que hacen referencia a:

- d) *Desarrollar sus capacidades afectivas.*
- e) *Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.*

En la ordenación y los principios pedagógicos que se recogen en esta ley, podemos encontrar el siguiente (art. 14): 3. *En ambos ciclos de la educación infantil se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio en el que viven. Además se facilitará que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada y adquieran autonomía personal.*

2.3.2. Leyes de ámbito autonómico.

Del mismo modo, en la Orden del 5 de agosto de 2008, por la que se regula el currículo correspondiente a Educación Infantil en Andalucía, se establecen los objetivos generales y bloques de contenidos de cada una de las áreas de esta etapa, de los cuales hemos seleccionado los siguientes en referencia a la Educación Emocional:

OBJETIVOS GENERALES

- a) Construir su propia identidad e ir formándose una imagen positiva y ajustada de sí mismo, tomando gradualmente conciencia de sus emociones y sentimientos a través del conocimiento y valoración de las características propias, sus posibilidades y límites.
- c) Establecer relaciones sociales satisfactorias en ámbitos cada vez más amplios, teniendo en cuenta las emociones, sentimientos y puntos de vista de los demás, así como adquirir gradualmente pautas de convivencia y estrategias en la resolución pacífica de conflictos.

BLOQUES DE CONTENIDOS

- **Área 1: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.**

Esta área de experiencia hace alusión a la formación gradual de la propia identidad, al establecimiento de relaciones emocionales con los demás y a la autonomía personal. Se atenderá asimismo al desarrollo de la afectividad como dimensión esencial de la personalidad infantil, potenciando el reconocimiento, la expresión y el control de sentimientos y emociones.

- **Área 2: Conocimiento del entorno.**

Con esta área, se pretende favorecer en los niños/as el proceso de descubrimiento y representación de los diferentes contextos que componen el entorno infantil, así como facilitar su inserción en ellos, de manera reflexiva y participativa. Los niños/as descubren su pertenencia al medio social, lo cual conlleva el establecimiento de experiencias cada vez más amplias que les acercarán al conocimiento de las personas y de las relaciones interpersonales, generando vínculos y desarrollando actitudes que constituyen la base de su socialización.

- **Área 3: Lenguaje: comunicación y representación.**

Esta área de conocimiento y experiencia pretende mejorar las relaciones entre el niño/a y el medio. Las distintas formas de comunicación y representación sirven de nexo entre el mundo exterior e interior al ser instrumentos que hacen posible la representación de la realidad, la expresión de pensamientos, sentimientos y vivencias y las interacciones con los demás.

De esta forma, podemos comprobar cómo en la legislación actual, tanto a nivel estatal como autonómico, sí se hace referencia al desarrollo de un modelo de Educación Emocional dentro de las aulas de enseñanza. Sin embargo, la realidad es otra muy diferente, ya que algunos/as docentes y centros educativos no llevan a cabo este tipo de aprendizajes. Por esta razón, justificamos la necesidad de elaborar propuestas concretas sobre Inteligencia Emocional con el objetivo de ponerlas en práctica dentro de nuestras aulas, al incidir de forma positiva en el desarrollo integral de los alumnos/as.

2.4. La Educación Emocional en la escuela

Antes de introducirnos en la explicación de dicho apartado, es importante matizar que el aprendizaje de la Inteligencia Emocional en el ámbito escolar no puede ser entendido sin una colaboración familiar, ya que ambos agentes son los encargados de incidir de manera significativa en la compleja tarea de educar a los alumnos/as.

En la escuela, los docentes son los principales responsables de acoger al niño/a y su familia. Es por ello por lo que deben contar con una serie de cualidades y requisitos para hacer efectivo el desarrollo de la Inteligencia Emocional. En primer lugar, el educador/a debe tener conocimiento acerca de la edad infantil y las características psico-evolutivas de la etapa, así como poseer un equilibrio psicológico, donde entre en juego el saber de ciertas estrategias para la resolución de conflictos, para la coordinación del aula o para la comunicación con el grupo de manera afectiva, entre otras. Además, es fundamental que realice una reflexión autocrítica sobre su práctica educativa y el papel que desenvuelve dentro del aula. Asimismo, debe desarrollar diversas aptitudes como la paciencia, la confianza, la flexibilidad, la armonía, una escucha atenta y sensible...

Como afirma Rafael Bisquerra (2011), en relación a la puesta en práctica de programas de Educación Emocional, se debe tener en cuenta una serie de aspectos que contribuyen en la creación de ambientes emocionalmente adecuados en las aulas. Estos son:

- Espacios y tiempos para el bienestar, a través de actividades donde se trabajen las emociones positivas, dentro de un clima cálido y seguro para el alumnado.
- Organización flexible y democrática del aula, que permita la cooperación y el aprendizaje grupal entre los escolares que forman el grupo-clase.
- Expectativas positivas sobre los discentes, usando para ello un lenguaje positivo.
- Recursos que refuercen el trabajo de la Inteligencia Emocional, como los cuentos, los títeres, la música, la expresión corporal, la relajación o el arte.

La Educación Emocional forma parte de la vida de cada individuo y debe mostrarse de manera transversal en todas las etapas y niveles educativos, así como en los diferentes contextos existentes, con el fin de garantizar una eficaz y significativa interiorización.

2.4.1. La dramatización como vía para desarrollar la Inteligencia Emocional.

Tras el recorrido realizado en torno a la práctica de la Educación Emocional en la vida escolar, nos centraremos en este penúltimo punto en la aplicación de este aspecto del desarrollo dentro del aula teniendo como principal punto de partida la dramatización.

La dramatización es una valiosa herramienta que permite favorecer en los alumnos/as la educación de la Inteligencia Emocional. A través de ella, los escolares son capaces de tomar conciencia de su propio cuerpo y de las habilidades comunicativas del mismo para expresar y manifestar sentimientos y emociones propias y ajenas. En líneas generales, es una forma de entrenar al cuerpo en lo referido al terreno emocional.

Para fomentar la dramatización en las aulas de Educación Infantil, es preciso que el alumnado represente, mediante el juego simbólico, diferentes personajes, escenas y emociones, valorando su actuación y respetando las realizadas por sus compañeros/as. Por otra parte, el docente deberá llevar a cabo estrategias que promuevan la motivación y creatividad en los alumnos/as, desarrollando con ello su imaginación, por medio de actividades que combinen diversos tipos de agrupamientos, alcanzando los objetivos propuestos en cada tarea, apreciando positivamente las ideas del alumnado, etc.

Siguiendo a Cruz, 2014, la clasificación de los distintos tipos de actividades en base a la dramatización es la siguiente: juego y ejercicio dramático, improvisaciones, pantomima o mimo, títeres, danza creativa y creación artística. A través de esta diversidad de técnicas se puede conseguir desarrollar multitud de competencias en el discente:

- *Juego dramático.* Logra la expresión libre del niño/a mediante gestos o palabras. Los alumnos/as reaccionan en base a sus primeros impulsos.
- *Ejercicio dramático.* Pretende el desarrollo de la atención, la concentración o la sensibilización. Los ejercicios han de ser adecuados a la edad madurativa del niño/a.
- *Improvisaciones.* Genera habilidades en el escolar para expresar e identificar sus propias reacciones ante hipotéticas situaciones.
- *Pantomima o mimo.* Ayuda a comprender las sensaciones del propio cuerpo ante diversas situaciones sin necesidad de usar la palabra.
- *Títeres.* Favorece la exteriorización de temores o tensiones utilizando un muñeco.
- *Danza creativa.* Exterioriza los sentimientos que provoca en los escolares la música.
- *Creación artística.* Desarrolla la autonomía y la creatividad.

2.5. Objetivos

A partir de lo expuesto en este marco teórico, se puede concluir la importancia que tiene la Inteligencia Emocional en el desarrollo integral del individuo. Fomentar en los alumnos/as la capacidad para expresar sus sentimientos y emociones a través de actividades lúdicas y vivenciales basadas en la dramatización es una tarea novedosa a desenvolver en las aulas de Educación Infantil. Con esta finalidad, presentamos la siguiente propuesta didáctica, dirigida a alumnos/as del primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil (3 años).

3. Metodología

Para poder desarrollar este proyecto, se han completado las siguientes fases o etapas:

- *Búsqueda de información.* En primer lugar, tras elegir el tema de investigación en el que se va a basar este trabajo, realizamos una exhaustiva revisión bibliográfica para analizar el estado y los aspectos a tratar en este estudio.
- *Recopilación, selección y análisis de datos.* En esta fase, posterior a la indagación y obtención de la información necesaria, escogimos aquella fuente que fuese útil y apropiada para argumentar y sustentar dicho trabajo. Analizamos los datos recogidos y, a partir de ahí, compusimos la estructura del marco teórico.
- *Desarrollo del marco teórico de la investigación.* Gracias a la recopilación de información, hemos podido cumplimentar la base más teórica de este proyecto, mediante la cual podemos entender mejor el objeto de estudio y el diseño de la propuesta de intervención llevada a cabo a lo largo de este trabajo.
- *Diseño de la propuesta de intervención.* Una vez finalizado el punto anterior, dimos paso a la elaboración de la propuesta de intervención a desarrollar, basada en la dramatización como herramienta principal para fomentar la Educación Emocional dentro de un aula del primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil (3 años).
- *Conclusiones y bibliografía.* Como desenlace al trabajo diseñado, a modo de cierre, organizamos en estos dos últimos apartados las ideas principales obtenidas tras la realización de este proyecto y las fuentes bibliográficas usadas para ello.

4. Propuesta de intervención

La presente propuesta de intervención responde a la relevante necesidad, existente principalmente en el campo educativo, de desarrollar en los alumnos/as sus habilidades emocionales, con el objetivo de conocer desde edades tempranas la existencia de las emociones, su influencia en el bienestar personal y su manifestación en las diversas situaciones de la vida. Para ello, utilizaremos como herramienta la dramatización.

4.1. Introducción

'La jirafa tiene la cabeza tan lejos del corazón que se enamoró ayer y aún no lo sabe'.

Loris Malaguzzi

Con esta cita, del influyente docente y pedagogo italiano en lo referido a las emociones de los niños/as en el contexto educativo, da comienzo el desarrollo de esta propuesta de intervención. Como personas integradas dentro de la sociedad en la que vivimos, hemos de considerar la dimensión emocional de todo individuo como un aspecto fundamental que nos permite comprender su evolución, su comportamiento ante diferentes estímulos y situaciones, las relaciones que establece a lo largo de su vida con el resto del mundo... La educación emocional busca el crecimiento integral de las personas para conseguir un mayor bienestar en la vida (Moreno, 2011).

Educar los sentimientos facilita la adquisición de un carácter crítico, la resolución pacífica de conflictos, etc. Por tanto, es verdaderamente necesario e importante trabajar las emociones, no solo en el ámbito familiar, sino también en el ámbito escolar, desde edades tempranas. Las escuelas deben enseñar habilidades socio-emocionales. En consecuencia, una de las principales tareas que tenemos los docentes estará enfocada en la preparación de nuestros/as alumnos/as, desde las primeras etapas educativas, con el objetivo de poder ofrecerles una base emocional sólida sobre la que asentar su futura maduración, para que conozcan y regulen todas sus emociones, las cuales determinarán y condicionarán su forma de vivir, su identidad, su personalidad y sus comportamientos, de manera que puedan integrarse en esta sociedad de una manera positiva.

Sin embargo, podemos constatar, a través de las prácticas del grado, entre otros medios, cómo en el sistema educativo actual existe un olvido importante en lo referido a la alfabetización emocional, tanto de docentes como del alumnado. Tal es el caso que solo se realizan ciertas actividades puntuales relacionadas con el campo de las emociones, pero no se llevan a cabo programas sobre este aspecto del desarrollo en los centros educativos. Por ello, a lo largo de este proyecto, manifestamos la relevancia de introducir en la vida escolar el aprendizaje de la Inteligencia Emocional, concretamente desde la Educación Infantil. Para ello, usaremos la dramatización como herramienta.

Una de las principales razones por la que reivindicamos el uso de la dramatización en la escuela como vía para desarrollar la Inteligencia Emocional es su capacidad para reunir distintas destrezas de forma natural. O como también lo denomina Tomás Motos (2003), *lenguaje total*, por su respuesta para trabajar al mismo tiempo aspectos corporales, cognitivos, culturales y emocionales. La dramatización, entendida como una actividad lúdica, pone en juego aspectos manipulables de la realidad (objetos, personas) y aquellos otros pertenecientes al mundo de lo no tangible (sentimientos y emociones), desarrollando ciertas competencias en el individuo, tanto a nivel personal como grupal, como la expresión o la comunicación.

4.2. Contextualización

“Cada ser humano tiene una combinación única de inteligencia. Este es el desafío educativo fundamental” (Howard Gardner).

La presente propuesta de intervención se titula *‘Aprendemos a sentir’*. Este proyecto se plantea como fin acercar el conocimiento de las emociones a los discentes de una edad concreta (3 años), para que tomen conciencia, regulen, respeten, valoren y reconozcan las experimentadas por ellos/as mismos/as y las manifestadas por sus compañeros/as. Asimismo, también pretende mejorar las habilidades y relaciones socio-emocionales de los niños/as, consiguiendo que los escolares sean buenas personas con el mundo y en la sociedad en la que coexisten. Todo esto se llevará a cabo a través de la introducción de la Inteligencia Emocional en la vida del aula por medio de la dramatización.

El colegio donde llevaremos a cabo esta propuesta de trabajo es el “CEIP Jardines del Valle”, un Centro de Educación Infantil y Primaria situado en la localidad de Sevilla, concretamente en la ronda histórica de la ciudad, donde se ha decidido incorporar la Educación Emocional a la práctica del aula, centrando la mirada en el sentido de lo emocional y afectivo que posee cualquier actividad que realicemos con nuestro alumnado. Este centro empezó a funcionar en 2010, y se ha caracterizado por poseer un gran equipo docente, bastante implicado en la mejora de la calidad educativa en el periodo 3-6 años, con una larga experiencia e inquietudes profesionales. En la actualidad, el colegio cuenta con una línea para cada uno de los niveles educativos existentes. El ratio de alumnos/as por clase suele ser entre 23-25 niños/as. Destacar que es un colegio bilingüe, en el que además de las clases estipuladas de inglés, se integra el inglés en cualquiera de las demás áreas o asignaturas.

El centro intenta dar una respuesta educativa desde las necesidades de sus alumnos/as en el aquí y ahora de nuestra realidad; respuesta que parte de una educación de calidad, de la competencia profesional, de una apertura constante a las nuevas realidades socio-culturales (interculturalidad, globalización...), a las nuevas aportaciones pedagógicas y a las nuevas tecnologías. Defiende el concepto de escuela participativa, porque considera que la educación es tarea de todos/as y, por tanto, favorece estructuras de participación entre alumnos/as, familia y profesores/as. Los principios pedagógicos que caracterizan a este CEIP se centran en el estilo en la forma de estar, de acoger y valorar. Acentúan el valor del trabajo, entendido como autorrealización, como esfuerzo personal y colectivo, como sentido de responsabilidad.

El profesorado del centro está compuesto por 9 tutores/as, de los cuales 3 son profesoras de Educación Infantil y 6 son profesores/as de Educación Primaria. El número de especialistas que instruyen clases en el CEIP es un total de 11 y queda repartido de la siguiente manera: 1 profesora especialista en Música, 2 profesoras de Inglés, 1 profesor de Educación Física, 1 profesora de Religión, 2 profesores de bilingüe, 2 profesores de Pedagogía Terapéutica y 2 logopedas. Aparte configura el claustro, formado por la mayoría de los profesores/as del centro y dos monitores de Educación Especial. Su actitud es de compromiso, entrega y profesionalidad. Conviene resaltar que la mayoría de la plantilla del profesorado que compone el CEIP está en disposición del Grado de Educación Infantil y/o Grado de Educación Primaria u otro título de especialización correspondiente a las enseñanzas y materias que se imparten en el centro.

La economía de los habitantes del barrio al que pertenece el centro es media-alta. La vivienda es de carácter media-alta también, aunque tenemos algunos/as alumnos/as que proceden de otras zonas de la localidad, predominando aquellos/as que viven en la ronda histórica de la ciudad. La situación socioeconómica de las familias es media-alta en su gran mayoría, aunque también se nota la influencia de la crisis económica actual. Hay que resaltar que en estos momentos de dificultad, nos encontramos con algunas familias donde uno/a de los progenitores se encuentra en situación de paro, a pesar de la cualificación profesional que posee. Existe un nivel medio de formación entre las familias del centro, donde todos los padres y madres coinciden con la adquisición del graduado en Enseñanza Secundaria Obligatoria. Algunos miembros de las familias de los alumnos/as poseen otros estudios, como licenciaturas, ciclos formativos o grados universitarios de lo más variado.

Este proyecto va dirigido concretamente al alumnado del primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil (3-4 años), aunque podría ser aplicado a toda la etapa educativa, realizando las adaptaciones oportunas en las actividades. Haciendo referencia a las características evolutivas que presentan los/as niños/as de este nivel educativo, nos basaremos en las aportaciones realizadas por distintos psicólogos, como Jean Piaget, Lev Vygotsky o Henri Wallon, entre otros, al ser sus teorías las más completas y relevantes en el panorama actual. Para ello, antes de comenzar, es importante resaltar que el niño/a es un ser que constituye una unidad biológica, psíquica y social, diferente e irrepetible, dinámico, en continuo desarrollo, que construye y sexuado.

Con respecto al **desarrollo cognitivo**, el niño/a de 3 años de edad, situado/a en la etapa simbólica del pensamiento preoperatorio, consolida la función representativa en sus diferentes manifestaciones, permitiéndole anticiparse a situaciones nuevas y organizar el mundo que le rodea. Su pensamiento está basado en preconceptos y, en consecuencia, utiliza un razonamiento transductivo.

En cuanto al **desarrollo lingüístico**, a estas edades se produce un cambio en la conducta verbal del niño/a, consistente en un progreso hacia su integración funcional con el comportamiento total del mismo/a. A pesar de que todavía el lenguaje es un instrumento nuevo, su vocabulario es extenso y aumenta rápidamente. El niño/a de 3 años utiliza oraciones largas, de estructura compuesta y compleja, e interpreta escenas de la vida.

Referente al **desarrollo psicomotor**, en este nivel, los escolares alcanzan una mayor coordinación en los movimientos de su cuerpo, adquiriendo destrezas motoras importantes, y desarrollan la psicomotricidad fina. Se produce una maduración del sistema nervioso muscular y la estructura ósea, concretándose además la coordinación óculo-manual. Existe también un progreso en la construcción del esquema corporal y en la percepción de su cuerpo, estableciéndose las preferencias laterales en cada niño/a.

En relación al **desarrollo socio-afectivo**, a los 3 años, a partir de su propia experiencia, los infantes descubren nexos entre ciertos acontecimientos y emociones, y generalizan estos saberes a otras situaciones, ayudándoles a comprender determinadas emociones en sí mismos/as y en los demás.

4.3. Objetivos

A continuación, presentamos los objetivos, generales y específicos, que hemos marcado como fines a conseguir con el desarrollo de esta propuesta de intervención. Destacar que todos ellos tienen relación con las actividades lúdico-dramáticas que se plantean en otro de los apartados componentes de este proyecto, así como con la evaluación, pues serán los ítems que nos guiarán en el proceso de valoración del alumnado.

4.3.1. Objetivos generales.

Teniendo como referencia los objetivos generales recogidos en la Orden del 5 de agosto de 2008, por la que se establece el currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía, podemos resaltar los siguientes en relación con nuestro trabajo:

- a) Construir su propia identidad e ir formándose una imagen positiva y ajustada de sí mismo, tomando gradualmente conciencia de sus emociones y sentimientos a través del conocimiento y valoración de las características propias, sus posibilidades y límites.
- c) Establecer relaciones sociales satisfactorias en ámbitos cada vez más amplios, teniendo en cuenta las emociones, sentimientos y puntos de vista de los demás, así como adquirir gradualmente pautas de convivencia y estrategias en la resolución pacífica de conflictos.
- f) Representar aspectos de la realidad vivida o imaginada de forma cada vez más personal y ajustada a los distintos contextos y situaciones, desarrollando competencias comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.

4.3.2. Objetivos específicos.

Asimismo, en este diseño práctico-pedagógico proponemos como objetivos específicos:

- Adquirir un vocabulario emocional, dándole nombre a las emociones manifestadas.
- Tomar conciencia de las emociones propias y las experimentadas por los demás.
- Identificar emociones transmitidas mediante el lenguaje corporal, visual o sonoro.
- Expresar emociones empleando el lenguaje corporal, oral, visual o sonoro.
- Desarrollar estrategias para la gestión de las emociones negativas.
- Fomentar habilidades para afrontar situaciones de conflicto.
- Expresar emociones en situaciones ficticias.
- Visualizar y comprender obras de teatro e identificar las emociones que aparecen.
- Mejorar las relaciones interpersonales gracias al conocimiento de emociones ajenas.
- Fomentar el bienestar emocional de los alumnos/as.
- Trabajar de forma colaborativa con otros/as compañeros/as.
- Desarrollar el pensamiento reflexivo en los escolares.
- Promover la empatía en los niños/as.
- Propiciar el desarrollo de la imaginación y creatividad en los infantes.

4.4. Contenidos

Otro de los elementos que constituyen el formato de esta propuesta de intervención son los contenidos. En este apartado dividiremos estos saberes en tres tipos: conceptuales, procedimentales y actitudinales, los cuales son:

4.4.1. Contenidos conceptuales.

- Emociones básicas.
- Vocabulario emocional.
- Conocimiento de uno/a mismo/a.
- Competencia emocional.
- Competencia social.
- La propia imagen y la de los demás.

4.4.2. Contenidos procedimentales.

- Reconocimiento y comprensión de las emociones propias y de los demás.
- Identificación de emociones a través del lenguaje corporal, plástico o sonoro.
- Expresión emocional a través de diferentes lenguajes: oral, plástico, sonoro...
- Empleo de estrategias para gestionar las emociones negativas.
- Aplicación de habilidades para resolver situaciones de conflicto.
- Desarrollo de habilidades sociales.
- Manifestación de emociones en situaciones ficticias.
- Visualización de emociones a través de la realización de obras de teatro.

4.4.3. Contenidos actitudinales.

- Mejora de relaciones interpersonales gracias al conocimiento de emociones ajenas.
- Interés y respeto por sus compañeros/as.
- Interiorización de competencias y aptitudes emocionales y sociales.
- Colaboración en tareas grupales.
- Reflexión crítica por parte de los escolares.
- Actitud de empatía con los demás.

4.5. Metodología

Basándonos en los principios metodológicos establecidos en la Orden ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, por la que se establece el currículo y la ordenación de la Educación Infantil, el enfoque que desarrollaremos en este plan de actuación es el siguiente:

- Los aprendizajes realizados por los escolares en esta etapa deben ser significativos, estableciéndose relaciones entre lo que ya conocen y lo nuevo que aprenden.
- La metodología debe ser globalizadora, es decir, los contenidos estarán relacionados entre sí. El niño/a de Educación Infantil realiza su aprendizaje de forma global.
- Destacamos el aspecto lúdico de las diferentes actividades a plantear, por su fuerte carácter motivador y la posibilidad de crear relaciones significativas en el infante.
- Los métodos de trabajo en el aula de 3 años se basarán en ciertas experiencias de la actividad infantil y el juego, y se aplicarán en un ambiente de seguridad, afecto y confianza para potenciar la autoestima y la integración social.
- Se creará un ambiente cálido, acogedor y seguro en el que el niño/a se sienta querido y confiado para potenciar al máximo su desarrollo.
- La distribución del espacio se adecuará a las variadas y cambiantes necesidades de los discentes, para atender a las características y necesidades del grupo-clase.
- Dispondremos de una gama variada y estimulante de materiales que proporcionen múltiples posibilidades de manipulación y nuevas adquisiciones, teniéndolo siempre al alcance de los alumnos/as.
- No debemos olvidar atender a la diversidad del aula, pues es de gran importancia, y, junto con la intervención educativa, contempla el principio de individualización, cobrando especial relevancia las características personales de cada escolar, sus necesidades y ritmos de aprendizaje.
- La organización del tiempo respetará las necesidades de actividad, aseo, relajación, afecto, alimentación y cualquier otra que surja de los niños/as.
- Se mantendrá una estrecha relación con la familia, para que haya unidad de criterios educativos en los distintos ambientes en los que se desenvuelve el infante.
- Nuestra intervención educativa estará orientada a posibilitar que el alumnado, recién incorporado a un entorno distinto al familiar, crezca en un ambiente organizado, que les haga sentir tranquilos y seguros, y donde tengan oportunidad de ensayar distintas formas de actuación.
- Tendremos siempre presente sugerir acciones a través del juego, para que vayan descubriendo, observando y manipulando los distintos objetos.
- Cada niño tiene un ritmo madurativo diferente que los docentes debemos respetar, trabajando con ritmos de aprendizaje individualizados.

4.6. Actividades

Esta propuesta de intervención está compuesta por varias actividades de creación propia y otras sugeridas por diferentes autores con sus respectivas transformaciones. Hay que resaltar que las siguientes actividades planteadas en este proyecto tienen un carácter adaptativo y flexible, para que los docentes puedan realizar las adaptaciones oportunas en cuanto a la temporalización, modificación y/o inclusión de nuevas actividades en función de los intereses, características, necesidades y motivaciones de los escolares. De igual forma, el orden también puede verse alterado, sin influir en la consecución de los objetivos por parte del alumnado y del profesorado. Este trabajo es solo un ejemplo del amplio abanico de posibilidades existente para trabajar la Educación Emocional en las aulas teniendo como base la dramatización.

TÍTULO: El monstruo de colores.

OBJETIVOS: Conocer las distintas emociones manifestadas en el cuento.

Identificar las emociones a través del lenguaje oral y visual.

DESARROLLO: El docente escenificará el cuento ‘El monstruo de colores’ con la ayuda de la marioneta del personaje principal, haciendo especial hincapié en cada una de las distintas emociones que aparecen en la trama, a través de lanas de colores que representen cada emoción. Los alumnos/as irán ayudando al docente a resolver el lío que tiene el monstruo con cada una de las emociones dando finalmente solución a la historia y etiquetando cada una de ellas en sus respectivos botes, dándoles su nombre.

RECURSOS: Marioneta del monstruo de colores y el respectivo cuento.

DURACIÓN: 30-40 minutos.

TÍTULO: Pongo cara de...

OBJETIVOS: Expresar diversas emociones mediante el lenguaje corporal.

Adquirir un vocabulario emocional, identificando cada emoción.

DESARROLLO: El docente, con previa autorización por parte de las familias para realizar fotografías a los alumnos/as, pedirá a cada escolar que ponga diversas caras en función de la emoción que este le pida. A continuación, echará una foto al discente con las posturas corporales y gestos empleados para representar las emociones.

RECURSOS: Cámara de fotos.

DURACIÓN: 20 minutos.

TÍTULO: ¿Qué pasa en la foto?

OBJETIVOS: Determinar las emociones que se interpretan en las fotografías.

Plantear estrategias para la regulación de las emociones.

Fomentar las habilidades sociales en los discentes.

DESARROLLO: Las fotografías que se han realizado en la actividad “Pongo cara de...” se han impreso y plastificado para usarlas como material en esta actividad. El docente irá mostrando las imágenes que ha tomado de los propios discentes a ellos/as mismos/as y estos/as irán diciendo qué les sucede en cada fotografía, comentando las situaciones que le provocan esas emociones (alegría, tristeza, enfado...) y planteando estrategias para regular dichos sentimientos, junto con la ayuda del docente.

RECURSOS: Fotos impresas de las expresiones de cada alumno/a.

DURACIÓN: 20 minutos.

TÍTULO: Las emociones entran en escena (adaptación López, 2011).

OBJETIVOS: Identificar las emociones manifestadas por los compañeros/as.
Fomentar la empatía.
Promover el bienestar en los alumnos/as.

DESARROLLO: El docente contará con la ayuda de las familias para la realización de esta actividad. Asignará a cada alumno/a un tipo de noticia, buena o mala, que posteriormente tendrá que representar en el aula ante sus compañeros/as, expresando las emociones que le causan dichas situaciones. Todas ellas estarán adaptadas a las características y comprensión de los discentes. Tras esto, se dará pie a un dialogo entre los escolares y el docente, explicando las razones por las que cada uno/a siente dichas emociones y proponiendo actitudes que ayuden a tolerar esos sentimientos.

RECURSOS: Diversas noticias.

DURACIÓN: 20-30 minutos.

TÍTULO: ¡Luces, cámara y acción!

OBJETIVOS: Comprender las emociones que aparecen en las obras teatrales.
Mejorar las relaciones interpersonales de los alumnos/as.
Desarrollar estrategias para la resolución de conflictos.

DESARROLLO: Esta actividad se realizará por parejas frente a la atenta mirada del resto del alumnado. El docente planteará diversas situaciones (anexo 1) que originan conflictos y los escolares escenificarán dichas sugerencias usando variados títeres en función de sus gustos e intereses, buscando entre ellos/as solución a las situaciones comentadas y promoviendo estrategias para estos acontecimientos.

RECURSOS: Títeres y el decorado del teatro.

DURACIÓN: 40-50 minutos.

TÍTULO: ¡Música, maestro!

OBJETIVOS: Expresar sentimientos originados a través del lenguaje sonoro.
Propiciar el desarrollo de la imaginación y creatividad infantil.

DESARROLLO: El docente reproducirá distintas canciones con variadas melodías: ruidosas, calmadas, suaves... (anexo 2). Los alumnos/as deberán estar con los ojos cerrados y relajados/as escuchando las diferentes canciones e imaginándose lugares, emociones, personajes, etc. que les sugieren cada una de estas melodías. Finalmente, todos estos sentimientos y pensamientos se pondrán en común estableciéndose un dialogo fluido entre los compañeros/as y el docente dentro del aula.

RECURSOS: DVD y diversas canciones.

DURACIÓN: 20-30 minutos.

TÍTULO: ¡Es hora de expresarnos!

OBJETIVOS: Exteriorizar emociones mediante el lenguaje corporal.

DESARROLLO: El docente colocará en la pizarra varias imágenes que representan diversas emociones, haciendo especial hincapié en la expresión corporal usada para manifestar cada una de ellas. Una vez que los alumnos/as han visualizado las fotografías, el educador/a les pedirá que interpreten ellos/as mimos/as con su propio cuerpo las emociones que han aparecido en las imágenes de forma libre.

RECURSOS: Imágenes, pizarra y tiza.

DURACIÓN: 20 minutos.

TÍTULO: Papelillos, papeles, papelotes.

OBJETIVOS: Establecer relaciones entre iguales.

Utilizar recursos no estructurados para expresar emociones.

DESARROLLO: Durante la sesión de psicomotricidad, el docente dará un rollo de papel higiénico a cada escolar, que anteriormente han traído las familias de casa, para que jueguen y lo desenrollen por todo el espacio que necesiten, interactuando así con materiales no estructurados y entre ellos/as. Tras la finalización de la actividad, y posterior recogida del papel de la sala de psicomotricidad con la colaboración de todos/as, se comentará las sensaciones experimentadas en dicha actividad.

RECURSOS: Tubos largos de cartón y rollos de papel higiénico.

DURACIÓN: 30-40 minutos.

4.7. Temporalización

La duración de la presente propuesta de intervención es alrededor de cuatro semanas, con una situación en el calendario escolar que oscila entre los meses de octubre y noviembre, teniendo en cuenta que durante todo el mes de septiembre se llevará a cabo el Plan de Acogida diseñado por el CEIP 'Jardines del Valle' para dar la bienvenida a los recientes escolares y permitir que estos/as se adapten a la nueva realidad académica, al estar dicho proyecto centrado principalmente en los alumnos/as del primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil (3 años).

La secuencia de actividades está pensada para desarrollarse dos por semana, variando en función del trabajo académico y situación del aula y alumnado, a lo que se suma los proyectos diseñados por el centro para ejecutarse durante este periodo lectivo. Todas estas actividades podrán llevarse a cabo en cualquier momento de la rutina escolar, cuando el docente considere oportuno, dependiendo de cómo este/a observe la situación del aula y el esfuerzo o dificultad empleado en cada actividad.

Además de las sesiones planteadas, cada día en la asamblea se dedicarán varios minutos para comentar el estado emocional de los discentes junto con el del docente. Para ello, se utilizarán unas piruletas con dibujos de caras representando diversas emociones, con los colores correspondientes de cada una de ellas, con el objetivo de que los/as escolares puedan expresar las emociones que manifiestan en ese momento y sus motivos. Dichas piruletas pueden ser similares a las de la siguiente imagen:



4.8. Evaluación

El objetivo principal de la evaluación es ofrecer una visión sobre la consecución de los objetivos propuestos en cualquier proyecto de trabajo o actividad a realizar por parte del alumnado y los progresos que este ha conseguido. Este aporte de información deriva de las diversas fuentes empleadas por los docentes durante la ejecución del mismo/as. A su vez, esta recogida de información también nos sirve a los educadores para contemplar el desarrollo de nuestra intervención educativa y su mejora, si fuera necesaria. Es por esto por lo que, durante el proceso de evaluación, prima la observación continua y recogida de información sobre el aprendizaje de cada alumno/a, detectándose sus dificultades en relación a sus capacidades, como los recursos y estrategias empleados para ello.

En este proyecto de trabajo se llevará a cabo una evaluación dividida en tres momentos principales: una *evaluación inicial*, compuesta por un cuestionario con varios ítems, dirigido a las familias del alumnado, en el que se califica la relación existente entre los escolares y las emociones (anexo 3), que determinará el punto de partida en el que se encuentra cada niño/a a nivel emocional; una *evaluación continua*, o también llamada *formativa*, que consta de todas aquellas observaciones realizadas por el educador/a a los alumnos/as durante el desarrollo de las actividades propuestas, que serán posteriormente anotadas en su propio diario de clase, además de los datos recogidos en las escalas de observación sobre el grado de consecución de los objetivos planteados en cada actividad tras la ejecución de cada una de ellas (anexo 4). Finalmente, la propuesta de intervención concluirá con una *evaluación final*, en la que las familias deberán rellenar de nuevo el cuestionario realizado antes de comenzar la propuesta (anexo 3) para conocer si se ha generado un progreso en el aprendizaje o conocimiento del discente referente a la Educación Emocional, a la que se suma otra evaluación por parte del docente, realizada a cada alumno de forma individual, donde se recogen los objetivos y los contenidos planteados en el proyecto, indicando su grado de adquisición en una escala de 1 a 5 (anexo 5), significando 1 ‘nunca’ y 5 ‘siempre’.

A todo lo anterior, hay que añadir una evaluación, realizada por parte del alumnado tras el desarrollo de cada actividad, con el objetivo de que el docente pueda conocer el grado de satisfacción y disfrute de los escolares durante el periodo de duración de la actividad, generando ciertas mejoras o modificaciones, en caso necesario. Esta valoración estará formada por una serie de preguntas (anexo 6) que deberán contestar los discentes y que reflejarán sus gustos y prioridades en referencia a las actividades planteadas.

5. Conclusiones, implicaciones y limitaciones

Tras la realización de este Trabajo de Fin de Grado tomamos conciencia de la especial relevancia que tiene el aprendizaje de la Inteligencia Emocional desde edades tempranas para los individuos, por sus numerosos beneficios y efectos positivos. Si se pretende conseguir una educación integral del alumnado, es inevitable tener en cuenta un aspecto tan vital para su futuro académico y profesional. Como se ha señalado anteriormente, el simple hecho de tener un buen expediente académico no garantiza que la persona pueda hacer frente a un futuro profesional cada vez más exigente.

Gracias a las investigaciones realizadas por notables psicólogos, como Daniel Goleman, John Mayer y Peter Salovey o Rafael Bisquerra, y sus aportaciones al campo de la Inteligencia Emocional, actualmente existe una percepción cada vez más clara acerca de la importancia de las emociones en la educación. Es fundamental estar educado/a emocionalmente para poder detectar cuándo surge un problema, analizarlo y plantear soluciones que favorezcan la creación de situaciones positivas para las personas.

El niño/a tiene la capacidad de reconocer emociones, tanto positivas como negativas, desde sus primeros meses de vida, aún sin tener conocimiento para ponerles nombre. Una educación de la Inteligencia Emocional favorece el desarrollo de la empatía, la regulación de emociones o la expresión de sentimientos, entre otros, lo que dota a la Educación Emocional de aspectos muy positivos para ser trabajada en el aula.

Para promover el trabajo de la Inteligencia Emocional dentro de la vida escolar se ha creado esta propuesta de intervención, con el objetivo de que los alumnos/as conozcan qué son las emociones, aprendan a regularlas, expresar sus sentimientos exteriormente así como identificarlos interiormente. Como herramienta para trabajar este aspecto del desarrollo con el grupo-clase hemos hecho uso de la dramatización, como un recurso expresivo y exploratorio. Dicho proyecto puede ser adaptado a cada aula y nivel en función de las características y necesidades de los discentes, motivándolos y creando el ambiente adecuado para fomentar este aprendizaje.

Personalmente, he disfrutado mucho con la elaboración de este trabajo. Me decanté por esta temática gracias a la experiencia proporcionada por las prácticas realizadas durante el grado, donde este objeto de estudio estaba introduciéndose poco a poco en la vida del centro y del aula. Tras investigar y profundizar en la materia señalada, descubrí multitud de aspectos, desconocidos para la mayoría de los docentes, que son útiles y eficaces a la hora de desarrollar la Inteligencia Emocional en el aula. Y no solo eso, sino también la diversidad de beneficios que aporta a la formación de la persona y en la vida de esta. A lo largo de todo este proyecto queda reflejada la trascendencia que tiene la Inteligencia Emocional para los individuos, por lo que es necesaria su educación desde edades tempranas para conseguir un desarrollo óptimo en la edad adulta.

Dicha propuesta de intervención tiene una limitación fundamental y es la imposibilidad de llevarla a cabo en un aula real de Educación Infantil debido a la falta de tiempo, de manera que se hace difícil certificar la consecución de los objetivos marcados y la optimización de los resultados por parte de los discentes. No obstante, ha quedado bien reflejado el desarrollo de las actividades, la forma de llevarlas a cabo y una cuestión muy importante como es la evaluación.

Asimismo, es conveniente resaltar que el tiempo planteado para la ejecución de las actividades es una estimación, siendo interesante realizarlas sin duración determinada en algunos aspectos. Otra limitación que puede surgir es la falta de formación del profesorado en este ámbito educativo. Es cierto que cada vez es mayor el interés por la Inteligencia Emocional, aunque aún los docentes no tienen la preparación necesaria para llevarla a la práctica. De igual forma, las características individuales del desarrollo integral de los niños/as pueden ser similares y diferentes a la vez dentro del mismo aula, más concretamente referidas a la Educación Emocional, encontrándonos discentes a los/as que les cueste menos expresar sus emociones y sentimientos, en comparación con algunos/as más tímidos/as o retraídos/as a la hora de abordar cuestiones emocionales.

Por último, es relevante destacar que el trabajo de la Educación Emocional dentro de las aulas de Educación Infantil debe ser comprendido también por medio de la participación de las familias del alumnado, ya que, junto con la escuela, son los dos agentes que más influyen en la educación y formación íntegra del alumnado.

Con el desarrollo de esta propuesta de intervención se pretende hacer una aproximación a las muchas que se podrían hacer para trabajar el complejo mundo de la Educación Emocional. Es importante y necesario que cada vez más profesionales de la educación fueran fijándose como objetivo principal trabajar este tipo de competencias con sus alumnos/as. Este hecho repercutirá de forma positiva en un futuro no muy lejano, creando a personas más felices y mejor preparadas.

6. Referencias bibliográficas

Aguadez, M.C., Pantoja, M.J. (2015). Innovar desde un proyecto educativo de inteligencia emocional en Educación Infantil y Primaria. *Tendencias pedagógicas*, 26, pp. 69-88. Recuperado de: <file:///C:/Users/Equipo/Downloads/Dialnet-InnovarDesdeUnProyectoEducativoDeInteligenciaEmoci-5247178.pdf>

Agulló, M. J. (2010). *La educación emocional en la práctica*. Barcelona: Horsori-ICE.

Aldana, R. (2015). 15 frases que nos ayudarán a ser emocionalmente inteligentes. *La Mente es Maravillosa*. Recuperado de: <https://lamenteemaravillosa.com/15-frases-que-nos-ayudaran-ser-emocionalmente-inteligentes/>

Amar Amar, J.J. (2004). *Desarrollo infantil y construcción del mundo social*. Uninorte. Recuperado de: https://books.google.es/books?id=wP-wwpNejy0C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Arnaiz, V. (1992) *La seguridad afectiva y el interés por el aprendizaje: el papel del profesor*. Barcelona. Praxis, pp. 40-43.

Bisquerra, R. (Coord.) (2011). *Educación emocional. Propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Bisquerra, R. (Coord.) (2012) *¿Cómo educar las emociones?: La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. *Cuadernos faros*.

Bisquerra, R. (Coord.), Punset, E.; Mora, F.; García Navarro, E.; López-Cassà, È.; Pérez-González...y Planells, O. (2012). *¿Cómo educar las emociones?: la inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Barcelona: Hospital San Juan de Dios. Recuperado de: https://faros.hsjdbcn.org/sites/default/files/faros_6_cast.pdf

Cabello Salguero, M. J. (2011). Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de Educación Infantil. *Pedagogía Magna*, (11), pp. 178-188. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629180>

Cruz, P.C. (2014). Creatividad e Inteligencia. Cómo desarrollar la competencia emocional en Educación Infantil a través de la expresión lingüística y corporal. *Historia y Comunicación Social*, (19), pp. 107-118.

Cruz Colmenero, V., Caballero García, P., Ruiz Tendero, G. (2013). La dramatización como recurso didáctico para el desarrollo emocional. Un estudio en la etapa de Educación Primaria. *Revista de Investigación Educativa*, 31 (2), pp. 393-410. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2833/283328062012.pdf>

Díez de Ulzurrun, A., Martí, J. (1998). La educación emocional: estrategias y actividades para la Educación Primaria. *Aula de Innovación Educativa*, pp. 73-74.

Dris Ahmed, M. (2010). Actividades para desarrollar la inteligencia emocional en la Educación Infantil. *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de: <https://www.orientacionandujar.es/2015/04/21/actividades-para-desarrollar-la-inteligencia-emocional-en-educacion-infantil/>

Extremera, N., Fernández Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 332, pp. 97-116. Recuperado de: <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-deeducacion/articulosre332/re3320611443.pdf?documentId=0901e72b81256ae3>

Extremera, N., Fernández Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado. Evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2), pp. 1-17. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v6n2/v6n2a5.pdf>

Extremera Pacheco, N., Fernández Berrocal, P. (2004). La inteligencia emocional: Métodos de evaluación en el aula. *Revista Iberoamericana De Educación*, 34 (1), pp. 1-12. Recuperado de: <https://rieoei.org/RIE/article/view/2887/3820>

Extremera Pacheco, N., Fernández Berrocal, P., Mestre Navas, J.M., Guil Bozal, R. (2004). Medidas de evaluación de la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36 (2), pp. 209-228. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80536203>

Fernández Berrocal, P., Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), pp. 63-93. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>

Fernández Berrocal, P., Extremera, N. (2009). La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23), pp. 85-108. Recuperado de: http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF35estudio_felicidad.pdf

Fernández Berrocal, P., Ruiz Aranda, D. (2008). La inteligencia emocional en la Educación. *Revista Electrónica de Investigación Psico-educativa*, 15 (6), pp. 421-436. Recuperado de: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espanol/Art_15_256.pdf

Fernández, I.M.G., Fernández, H.S. (2016). Emociones y actos comunicativos desde la dramatización de situaciones cotidianas. Una propuesta de intervención en Educación Primaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), pp. 219-229. Recuperado de: https://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1474131465.pdf

Gálvez, A.R.V. (2000). La dramatización como forma de desarrollar la inteligencia emocional. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, 1, pp. 191-196. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/771/77100117.pdf>

García Fernández, M., Giménez Mas, S. I. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuestas de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del profesorado*, 3 (6), pp. 44. Recuperado de: <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/ESPIRAL/article/view/909/828>

- Gardner, H. (1995). *Inteligencias Múltiples: La teoría de la práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Gardner, H. (2011). *Inteligencias Múltiples: La teoría de la práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Gardner, H. (s.d.). *Inteligencias múltiples, la teoría en la práctica*. Barcelona. Recuperado de: file:///C:/Users/Equipo/Downloads/Gardner_inteligencias.pdf
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Goleman, D. (2009). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Goleman, D. (2016). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Justo Martínez, E. (2014). *Desarrollo psicomotor en la infancia. Bases para intervención en psicomotricidad*. Universidad de Almería. Recuperado de: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Br_eBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT7&dq=_desarrollo+integral+infantil+segun+piaget&ots=nXrRgckJ8b&sig=i4LiF6ZfXe3TMZl mHAQM861FHHM#v=onepage&q&f=false
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de *Educación*. Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, *para la Mejora de la Calidad Educativa*. Boletín Oficial del Estado, 295, de 10 de diciembre de 2013.
- Llenas, A. (2012). *El monstruo de colores*. Barcelona: Flamboyant.
- López Cassà, E. (2005). La educación emocional en la Educación Infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 3 (19), pp. 153-167. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>
- López Cassà, E. (2011). *Educar emociones en la infancia (de 0 a 6 años). Reflexiones y propuestas prácticas*. Madrid: Wolters Kluwer.
- Martínez, D. (2015). "De qué sirve que un niño sepa colocar Neptuno en el Universo si no sabe dónde poner su tristeza o su rabia". *La Nueva Crónica*. Recuperado de: <https://www.lanuevacronica.com/de-que-sirve-que-un-nino-sepa-colocar-neptuno-en-el-universo-si-no-sabe-donde-poner-su-tristeza-o-su-rabia>
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence?, *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications*, pp. 3-34. New York: Harper Collins. Recuperado de: http://ei.yale.edu/wp-content/uploads/2014/02/pub219_Mayer_Salovey_1997.pdf
- Morales, M.C. (2017). La teoría de las Inteligencias Múltiples. *Informática y Coaching*. Recuperado de: <https://mariamorales.net/2017/08/09/la-teoria-de-las-inteligencias-multiples/>
- Moreno, A. (s.d.). *Sentir y pensar, programa de inteligencia emocional para niños de 3 a 5 años*. Madrid: SM.

Motos, T. (2003). Bases para el taller creativo expresivo. *Creatividad Aplicada. Una apuesta de futuro*. Madrid: Dykinson.

Navarro, M.S. (2006). Drama creatividad y aprendizaje vivencial: algunas aportaciones del drama a la educación emocional. *Cuestiones Pedagógicas*, 18, pp. 161-172. Recuperado de: https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/12845/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Orden ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, *por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la Educación Infantil*. Boletín Oficial del Estado, 5, de 5 de enero de 2008.

Orden de 5 de agosto de 2008, *por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía*. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, 169, de 26 de agosto de 2008.

Palou Vicens, Silvia (2004). *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia: Propuestas educativas*. Recuperado de: https://books.google.es/books?id=PIKGhYM-jxsC&pg=PA87&lpg=PA87&dq=%E2%80%98La+jirafa+tiene+la+cabeza+tan+lejos+del+coraz%C3%B3n+que+se+enamora%C3%B3+ayer+y+a%C3%BA+no+lo+sabe%E2%80%99.+Loris+Malaguzzi&source=bl&ots=yi018B5Iya&sig=B5Fu622MQ6PGSUWPtt3stadmmD8&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjR7tG6mNveAhXBbMAKHxk_D6IQ6AEwAnoECAUQAQ#v=onepage&q=%E2%80%98La%20jirafa%20tiene%20la%20cabeza%20tan%20lejos%20del%20coraz%C3%B3n%20que%20se%20enamora%C3%B3%20ayer%20y%20a%C3%BA%20no%20lo%20sabe%E2%80%99.%20Loris%20Malaguzzi&f=false

Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, *por el que se establecen las enseñanzas mínimas en el segundo ciclo de Educación Infantil*. Boletín Oficial del Estado, 4, de 4 de enero de 2007.

Shapiro, L. E. (1997): *La inteligencia emocional en niños*. Madrid: Javier Vergara.

Trujillo Flores, M., Rivas Tovar, L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15 (25), pp.9-24. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/inno/v15n25/v15n25a01.pdf>

7. Anexos

Anexo 1: Actividad “¡Luces, cámara y acción!”

El docente podrá usar algunas de las siguientes situaciones planteadas para trabajar las distintas emociones con los alumnos/as. Estas posibles circunstancias pueden ser:

Para representar la tristeza. Por ejemplo: un niño/a está jugando en el parque con su juguete favorito cuando llega la hora de irse a casa. De repente, se acuerda de que se lo ha dejado en el banco, y, al volver a recogerlo, averigua que ya no está.

Para representar la alegría. Por ejemplo: un día, nuestra clase se va de una excursión a una granja-escuela, donde veremos muchos animales, que tanto nos gustan.

Para representar la sorpresa. Por ejemplo: ha pasado mucho tiempo desde que no vemos a nuestros abuelos porque viven muy lejos de nosotros/as. Cuando llegamos una mañana a casa del colegio, nos los encontramos en el salón.

Para representar el enfado. Por ejemplo: nuestro/a hermano/a está muy concentrado/a haciendo los deberes que su profesor/a le ha mandado cuando aparecemos nosotros/as y empezamos a molestarlo/a para que juguemos juntos, no dejándolo/a acabar su trabajo. Nuestro/a hermano/a se enfada con nosotros/as y nos dice que no jugaremos más juntos.

Para representar la vergüenza. Por ejemplo: el profesor/a hace una pregunta a un/a compañero/a de la clase bastante tímido/a para que le responda delante de todo el grupo. Nuestro/a amigo/a se pone muy nervioso/a y empieza a ponerse un poco colorado/a.

Para representar el miedo. Por ejemplo: a un niño/a le dan miedo las tormentas. Una noche, empezó a llover muy fuerte, golpeando la lluvia los cristales, y se escuchaban ruidosos truenos y relámpagos por toda la casa.

Anexo 2: Actividad “¡Música, maestro!”

Algunos ejemplos de las distintas canciones que se pueden escuchar con los alumnos/as en el aula que combinan diversas melodías para desencadenar ciertas emociones son: la Alegría (del Circo del Sol); Tubular Bells (de Mike Oldfield); las Memorias de África (banda sonora); y/o Réquiem, Dies Irae (de Mozart).

Anexo 3: Cuestionario a las familias

Alumno:	Nunca	Casi nunca	A veces	A menudo	Siempre
Fecha:					
Identifica sus propias emociones					
Reconoce las emociones ajenas					
Observa emociones en fotografías					
Tiene una autoestima saludable					
Respeto las opiniones de otros/as					
Es celoso/a					
Se enfada con facilidad					
Vuelve a la calma con facilidad					
Participa en las tareas de casa					
Es capaz de empatizar con los demás					
A nivel emocional nos preocupa:					

Fuente: Elaboración propia

Anexo 4: Escalas de observación de cada actividad

Actividad:	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Los objetivos se adecuan a las características de los alumnos/as				
La actividad se adapta a la edad de los escolares				
Los niños/as muestran interés por la actividad				
Los alumnos/as se implican en la realización de la actividad				
La temporalización se ajusta a la realidad práctica				
Los recursos son adecuados a la práctica				
El clima del aula es favorable y cálido				
Se cuenta con la ayuda de las familias				
<i>Aspectos positivos:</i>				
<i>Aspectos negativos:</i>				
<i>Sugerencias para mejorar:</i>				

Fuente: Elaboración propia

Anexo 5: Evaluación del alumnado por parte del docente

Alumno:	Nunca	Casi nunca	A veces	A menudo	Siempre
Da nombre a las diversas emociones					
Identifica sus propias emociones y las de sus compañeros/as					
Utiliza vocabulario emocional para expresarse					
Manifiesta emociones en situaciones ficticias					
Expresa y reconoce emociones a través del lenguaje oral, visual, corporal y/o sonoro					
Desarrolla estrategias para regular sus emociones					
Afronta los conflictos adecuadamente					
Pone en marcha habilidades sociales					
Interioriza conocimientos aprendidos sobre las emociones					
Se interesa por sus compañeros					
Desarrolla la imaginación y creatividad					
Participa activamente en las actividades propuestas					
Tiene un concepto positivo de sí mismo					
Desarrolla un pensamiento crítico y reflexivo					
<i>Observaciones:</i>					

Fuente: Elaboración propia

Anexo 6: Evaluación de las actividades por parte del alumnado

Tras la realización de las actividades, el docente obtendrá una valoración por parte del grupo-clase a partir de las respuestas a varias preguntas que el educador plantee a los escolares para que este/a pueda tener una idea sobre el grado de disfrute y satisfacción, además de los gustos e intereses de los discentes. Tales preguntas pueden ser:

- ¿Os ha gustado la actividad? ¿Por qué?
- ¿Hay alguna cosa que no os haya gustado? ¿Cuál?
- ¿Os gustaría volver a repetir la actividad? ¿Por qué?
- ¿Qué habéis aprendido?